

VILLA FRANCA

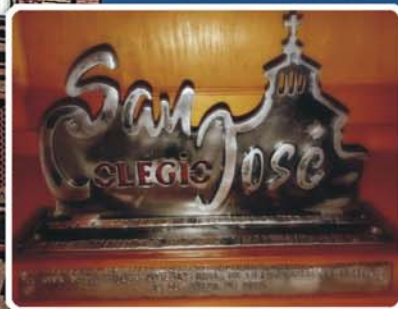
Nueva Milenia

IUSTUS AC



AA.AA. *Jesuitas*
San José
Villafranca de los Barros
FUNDADO EN 1893

NÚM. 31
JULIO 2018



125 años formando hombres
y mujeres para los demás

www.aasanjose.es
antiguosalumnos@aasanjose.es



VILLADENTAL IGB CLINICA DENTAL Y ORTODONCIA



DISFRUTA DE TU SONRISA

GRACIAS POR CONFIAR
EN NOSOTROS

- Odontología General
- Ortodoncia
- Endodoncia
- Prótesis Dental
- Implantología
- Odontopediatría
- Periodoncia

Calle Larga, 3, Villafranca de los Barros, Badajoz
Teléfono: +34 924 523 618 - Email: info@villadentaligb.es
Trabajamos con Adeslas, Mapfre, Sanitas y Santa Lucía

Dra. Inmaculada García Blanco
Odontóloga Colegiada nº 494

Dra. María Eugenia Cortés Barrera
Odontóloga Colegiada nº 572. Ortodoncia.

Dr. Nicolás Carmona Albarrán
Odontólogo Colegiado nº 566. Endodoncia

Dra. Esther Amigo Gamero
Odontóloga Colegiada nº 778.

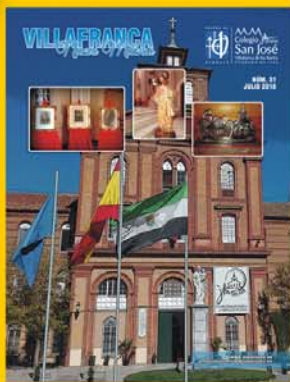
Marta García Blanco
Higienista Colegiada nº 10/65

Mónica Rodríguez Rosa
Auxiliar de Clínica

Radiología Digital 3D:
Contamos con los últimos avances tecnológicos para el Diagnóstico por Imagen 3D y Panorámica

Ortodoncia Invisible:
Solución invisible para alinear sus dientes.

www.villadentaligb.es



EDITA:
**ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS
ALUMNOS COLEGIO SAN JOSÉ**
Villafranca de los Barros (Badajoz)

COORDINA:
LAURA DíEZ GARCÍA
Comunicación Antiguos Alumnos

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Miguel Alfaro

IMPRIME:
Imprenta Rayego, S.L.

D.L.: BA-000314-2017

Sumario • Sumario

EDITORIAL 3

RELEVO

• AA. AA. 2018: Hacia un nuevo desafío..... 4

ENCUENTROS SECTORIALES

• El primer año de encuentros profesionales entre AA. AA. del Colegio 6

CELEBRACIONES

• Día del Antiguo Alumno..... 9
• Bodas de Oro (Prom. 1967-68)10
• Bodas de Plata (Prom. 1992-93).....12
• Bodas de Bronce (Prom. 2007-08).....14

ENCUENTROS DE PROMOCIONES

• Crónicas veratas Villafranca 65.....15
• Promoción 1974.....18
• Promoción 1988.....21
• Promoción 1998.....23



AA.AA.
Colegio Jesuitas
San José
Villafranca de los Barros
FUNDADO EN 1893

EXPERIENCIAS:

• Lorenzo Sayago Martínez (Pr. 90) recuerdos desde el albero25
• Juan Roco (Prom. 74) deporte agricultura y solidaridad.....29

DEPORTES

• Fútbol Sección Madrid AA. AA.....31
• Baloncesto: Una temporada con sabor agrídulce33

RETAZOS

• AA. AA. en el 125 Aniversario del Colegio.....34

Editorial

Cuando una persona se vuelca tanto en un proyecto que convierte su vida en una parte más de su propia historia, la huella que deja impresa en él es más que indeleble. Por eso, aunque llega un momento en la trayectoria vital de cada persona en que dar un paso al lado no es una necesidad sino una consecuencia lógica de esa vinculación, la decisión es tan coherente como satisfactoria.

Así, con esa calma que ha cultivado con los años, en clara contraposición a las exigencias cotidianas de su etapa más álgida en lo profesional,... así llegamos a un punto y seguido en la historia de nuestra Asociación.

Ramón Manzano, don Ramón, presidente durante la última etapa de esta asociación de alumnos, deja las riendas de un colectivo que ha guiado y coordinado durante años, tanto en su situación activa como en este último período, ya jubilado.

Todo un referente para generaciones y generaciones de antiguos alumnos, su decisión de dejar la presidencia de la Asociación llega tras un proceso muy meditado y con una lógica aplastante, para que aquellos que aún se resistían a aceptarlo, comprobasen que en sus pensamientos no caben las medias tintas, sino estar a tope allá donde el Colegio más y mejor nos necesite.

Y es que ese ha sido su mensaje más insistente durante este tiempo, el Colegio siempre lo primero y después lo demás, porque la Asociación trabaja para mantener vivos los lazos que nos unen y los valores inculcados en nuestro Colegio, porque tenemos que ser esos hombres y mujeres para los demás para los que nos prepara el Colegio, y porque desde la Asociación podemos devolver a nuestro Colegio de diversas formas, al menos un poco de cuanto de él hemos recibido.

Genio y figura, Ramón Manzano deja la presidencia de la Asociación de Antiguos Alumnos y, aunque nueva savia llenará este órgano de coordinación con muchas ganas de trabajar y seguir su estela, su impronta queda entre los que le hemos conocido y trabajado a su lado. Con él llegamos a este 125 Aniversario del Colegio, y su historia, ligada a él durante décadas como alumno, antiguo alumno, profesor, educador o presidente de esta Asociación, es un poco la historia de muchos antiguos alumnos que reconocen en él la vivencia de un espíritu colegial sin límites y contagioso hasta la saciedad. Gracias por tu esfuerzo y dedicación, gracias, Ramón.

AA. AA. 2018: Hacia un nuevo desafío

Comienza una nueva etapa en la Asociación de Antiguos Alumnos y, en estos momentos de cambio en las estructuras, es justo agradecer profundamente a quien fue nuestra cabeza visible durante los últimos años, como presidente. Traemos a estas primeras páginas de la revista a **Ramón Manzano**, un hombre de pocas palabras pero las escogidas son siempre fundamentadas en un convencimiento que contagia de aquello que siente y vive con pasión. Así se entregó durante años a la práctica y enseñanza del deporte en el Colegio, a lo que dedicó toda su vida activa; así se dedicó a otras tareas educativas y así vivió hasta hace unos meses su entrega al colectivo de antiguos alumnos, procurando llevarla hacia los tiempos que corren, sabiendo atender las necesidades de los asociados, con clara intención de renovación constante y de servicio a los demás.

Hemos querido analizar brevemente con él lo que ha vivido y cómo se aparta para dejar brotar nueva savia de este árbol perfectamente arraigado que es nuestra Asociación de Antiguos Alumnos.

• ¿Qué recuerdas de los primeros momentos al frente de la Asociación?

Recuerdo que fue una época de muchos movimientos en torno al Colegio y con un objetivo claro: ayudar en lo que se necesitase.

• ¿Cómo te planteaste llevar las riendas y manejar este colectivo tan amplio como diferente por sus miembros?

La verdad es que no me planteé nada en concreto, solo seguir desde la Asociación, cumpliendo con lo que ya había en marcha. No obstante, ya desde ese momento, sí es verdad que pensamos en ir cambiando algunas cosas, como por ejemplo, el día del AA.AA. y convertirlo en una gran fiesta de encuentro más que en un trámite anual.

• ¿Qué parte de ti queda en la Asociación ahora que llegó el momento de dar un paso al lado?

Creo que el recuerdo de un presidente que, como todos los demás, pusimos toda nuestra ilusión en avanzar hacia una Asociación mejor.

• ¿Con qué sensación dejas la presidencia después de tantos años?

La dejo con la seguridad de que Ricardo y su junta mejorarán, y mucho, lo hecho por nosotros. Creo que dejo a personas muy ilusionadas con el proyecto que tienen por delante.

• ¿Cómo es la Asociación que hereda tu sucesor al mando?

Yo diría que somos una asociación ÚNICA; siempre he oído lo mismo. ¿Cómo es posible que después de tantos años los antiguos alumnos de Villafranca sigan con esa pasión por el Colegio? Y siempre repito la misma respuesta: no es pasión, es parte de nosotros mismos.

• ¿Qué te aportó personalmente esta dedicación?

La Asociación me ha aportado la posibilidad de conocer qué es el Colegio para los que hemos pasado una parte de nuestra vida en él. Para mí, como trabajador, en el Centro durante

Por **Laura Díez García (Prom. 94)**

Responsable de Comunicación de la Asociación de Antiguos Alumnos

toda mi vida, era muy emocionante ver cómo cuando se despiden las promociones se llevaban mucho más que notas.

• ¿Qué es lo que mejor define a nuestra Asociación?

Creo que la definición del Padre Arrupe S.J. nos define perfectamente: «Hombres y Mujeres para los demás». Y yo añadiría: y siempre para lo que el Colegio nos necesite.

• ¿Qué mensaje quieres dejar en nuestra revista a los antiguos alumnos?

Mi mensaje... Espero que apoyéis a Ricardo en esta etapa importante de la asociación, como siempre lo habéis hecho conmigo. Muchísimas gracias a todos por haber permitido ser parte de una familia tan grande como somos los aa.aa. Muchas gracias a la Compañía de Jesús que apostó por Villafranca, y deseo que siempre lo haga, porque todo lo que somos, seguramente, es porque en el Colegio nos lo enseñaron.

Y nosotros también tenemos que estar muy agradecidos por la huella que ha dejado en la Asociación, en general, y en quienes hemos trabajado de cerca con él, en particular. Después de tantos años moviendo los hilos de este colectivo inquieto, ahora descansa con la tranquilidad de dejar el barco en buenas manos.



Y, como no podía ser de otra manera, vamos a conocer algo más del nuevo capitán en cuyas manos se ha dejado un timón de mucha responsabilidad. Con toda la energía que aporta la ilusión de quien se embarca en un proyecto especialmente querido, sus manos guiarán el timón de un equipo renovado con ganas de seguir apostando por este viaje, en tiempos nuevos y exigentes con nuestros destinos.

De estreno

Ricardo Martínez Galán (Pr. 87) fue alumno del Colegio desde septiembre de 1979 a 1987. «Me considero de todos los sitios por los que he pasado: Campanario, Trujillo, Villafranca y Madrid», comenta. Estudió Derecho E1 en ICADE (1987-92) y desde entonces vive y trabaja en Madrid, en un despacho especializado en seguros y planes de pensiones. Está casado y tiene dos hijos.

• ¿Qué hace un antiguo alumno como tú en un puesto como éste?

Sobre todo, disfrutar de la oportunidad de volver a sentirme cerca del Colegio. No voy a negar que también hay algo de reto personal: siempre estamos hablando de lo que debería hacerse y ha llegado el momento de remangarse y ponerse manos a la obra.

• ¿Cómo has vivido tu sentido de pertenencia hasta el momento?

Esa conexión tan intensa con el Colegio y con los compañeros, a pesar de los años transcurridos o la diferencia de edad, es difícil de explicar y de entender. Es una característica muy nuestra, que no se encuentra en otros sitios, al menos no de forma tan generalizada.



Personalmente, creo que toda esa energía adquiere sentido pleno si la utilizamos en sentido positivo y abierto, para mejorar el entorno en el que cada uno de nosotros se desenvuelve, que se note que Villafranca ha pasado por nosotros.

• ¿Qué marcará la trayectoria del colectivo en su proceso de cambio actual?

El encuentro. Es verdad que la tecnología nos facilita tremendamente la posibilidad de estar en contacto, nos ha acercado mucho, pero no es suficiente. Nos gustaría propiciar muchas situaciones de encuentro personal y de todo tipo. En este sentido seguiremos el camino iniciado de llevar la Asociación allá donde haya antiguos alumnos. Se ha empezado por Madrid y Sevilla y el próximo año nos gustaría hacer lo mismo en Cáceres o Badajoz.

Además, tenemos la intención de propiciar encuentros en otros ámbitos, especialmente en el profesional, en el que todos convergemos de una forma u otra y donde la ayuda mutua puede ser más útil.

• ¿Qué es una Asociación de Antiguos Alumnos y qué concepto debemos tener de ella?

Nuestro papel es hacer de correa de transmisión entre los antiguos alumnos y entre éstos y el Colegio, que es una tarea que se ve poco pero más necesaria de lo que la gente puede creer.

Tenemos intención, además, de elevar el nivel de servicio, para lo que será fundamental que los compañeros nos hagan llegar sus propuestas, para asegurarnos de que la actividad de la Asociación siempre apunte en la dirección correcta y responde a las necesidades y expectativas de los antiguos alumnos.

No me olvido de nuestra vocación hacia el Colegio y el resto de obras de la Compañía de Jesús, coordinadas a través de la PAL de Extremadura, con las que compartimos objetivos, por lo que la coordinación es absolutamente necesaria.

• ¿Qué mensaje quieres hacer llegar a los Antiguos Alumnos del Colegio, en general, sin distinguir entre asociados o no?

Nos gustaría transmitir que es necesario implicarse. El compromiso es una de las improntas de la educación que recibimos y debemos ejercerlo activamente.

Hay muchos ámbitos y formas de hacerlo, pero en lo que se refiere a nuestra condición de antiguos alumnos, incluye contribuir a que el proyecto educativo del Colegio San José perdure y siga aportando a la sociedad, particularmente a la extremeña, personas capaces y comprometidas. En esto, todos sumamos y todos somos importantes.

• ¿Con qué palabras de tu antecesor te quedas para tu nuevo reto y qué te gustaría que él recordase de este momento de transición?

Ramón Manzano es uno de mis referentes en Villafranca: ha sido mi profesor, entrenador y ahora mi amigo. Él siempre ha dicho que el Colegio es su vida y doy fe de que es verdad, lo ha dado todo en cada una de las funciones que le ha tocado desempeñar. No habría tiempo ni espacios suficientes para agradecerle tanto tiempo y esfuerzo dedicados a los demás de forma absolutamente desinteresada y, muchas veces, con sacrificios personales y familiares que no todo el mundo asumiría.



EMPEZÓ EN MADRID...

El primer año de encuentros profesionales entre AA. AA. del Colegio

A punto de calzar las chanclas y disfrutar con más intensidad de la familia y el mundo después de un año de trabajo, nos toca hacer balance. La creación de un punto de encuentro profesional es, sin duda, una ganancia valiosa adquirida a lo largo de este pasado curso.

Empezamos con enorme entusiasmo y cierta vacilación, pero pronto la respuesta de la comunidad colegial despejó cualquier duda, se ha hecho

Andrés González (Prom. 1994)

Ya ha habido reuniones de ventas, cruce de contactos o búsqueda de empleo. Además de las reuniones físicas, que deberíamos conseguir que se hicieran en más sitios que en Madrid —estamos a vuestra disposición para ayudaros a arrancar— tenemos un foro al que dar vida, nuestro grupo de **Antiguos Alumnos del Colegio San José Villafranca de los Barros** en LinkedIn.

Nuestro objetivo es promover negocios, contrataciones, recomendaciones, mentores y nuevas generaciones que nos hagan sentir tan orgullosos de nuestro Colegio como siempre, o más si es posible. Os esperamos a todos con los brazos abiertos y el espíritu libre que nos caracteriza, todos hacéis falta en esto, quienes venís a buscar quien os ayude a crecer y ¿cómo no? también aquellos que tengan algo que dar. En la suma ganaremos todos y, con nuestra victoria, podremos contribuir a una sociedad mejor, más justa y próspera.

Para el año que viene, vendrán también a dar charlas compañeros a los que el éxito les ha

sonreído, y cuyo espíritu nos puede servir de inspiración. No dejamos en el olvido las reuniones sectoriales que puedan crear subgrupos más afines y lo que, sin el menor atisbo de duda, nunca dejaremos al margen será el buen humor que brota de un sentimiento común llamado Colegio San José de Villafranca de los Barros.

Feliz verano.



red y queda para próximos años fortalecerla, y que dé aún más frutos. Tres encuentros, el último de ellos de carácter puramente festivo, en pocos meses y decenas de personas separadas, por hasta siete décadas, que descubren que tienen mucho en común, aunque al inicio los réditos aún no son deslumbrantes, persistimos seguros de que de aquí saldrán cosas buenas, o muy buenas.



Y LE SIGUIÓ SEVILLA...

El 10 de marzo de este año 2018, año importante para nuestro Colegio por tantas cosas ocurridas, desde su 125 Aniversario hasta la propia Medalla de Extremadura; surge la idea de encontrarnos en Sevilla distintas promociones que andábamos cerca, desde la capital a los pueblos y otras provincias, como Cádiz, Huelva o Córdoba y, por supuesto, Badajoz.

Nos reunimos físicamente algo más de cien compañeros@s antigu@s alumn@s, y muchos más «virtuales»; previamente, en el grupo de WhatsApp creado para la organización. No todos pudieron asistir por tener otros compromisos, pero pudieron disfrutar igualmente de los mensajes, de las imágenes y de todos los comentarios que fuimos realizando. Evidentemente, este encuentro no es casual; reunir a promociones desde 1965 a 2015, es decir, 50 años de Colegio, dice mucho.

Puedo decir que, desde hace algunos años, amigos del Colegio de distintas promociones, cada vez que nos encontramos personal o profesionalmente, comentábamos sobre la idoneidad de un encuentro de este tipo. A priori, parece difícil pero, no sabemos muy bien por qué, o quizás sí lo sabemos, una vez empezado, ya no se puede parar y es fácil de organizar.

Madrid, en octubre, se nos adelanta y organiza un encuentro con un enorme éxito y eso es lo que termina de motivarnos para ya, en firme, poner fecha. Y Sevilla, con tan pocas fechas libre, arranca un 10 de marzo para, ojalá, ya no parar.

Curiosamente, salió un día lluvioso, raro en Sevilla, parecía que podría estropear el encuentro. Iniciamos, lloviendo a mares, con la Eucaristía, en nuestro Colegio hermano de



Por Ezequiel Rius Cordero (Prom. 1988)

Portaceli; para encontrarnos, al salir un día espléndido de sol, fuimos a un restaurante a comer y luego tomamos una copa donde pudimos seguir charlando y conociéndonos. Acabó, en algunos casos, ya por grupos menores, cenando repartidos por el centro de Sevilla.



Creo que, en resumen, fue un día de grandes emociones, de gente que no se conocían de nada pero que compartían mucho, porque las vivencias contadas eran todas muy parecidas, a pesar de esos 50 años de diferencia. Así es nuestro Colegio.

¿Qué es lo que ha quedado? El grupo sigue en contacto con más de cien personas, que enlazan seguro a otras cien, y deseando poder volver a encontrarnos... Y algunos proyectos en mente, como encuentros profesionales, encuentros personales y la sensación de ser familia, de no necesitar verse todos los días, pero procurar que en una fecha destacada o en un encuentro casual, el darnos un abrazo nos alegre el corazón. ¡Qué fácil es entonces tirar de algunas de las frases del himno del Colegio, que creo que todos sabemos recitar de memoria a pesar de los años que hayan pasado!

Damos gracias a nuestra Inmaculada, que me consta está en el cabecero de muchas de nuestras camas. Y, por terminar, solo queda poner fecha para la próxima...



Catering

LA GRAN FAMILIA



AVDA. DEL TRABAJO, S/N. POL. IND. LOS VARALES
VILLAFRANCA DE LOS BARROS (BADAJOZ)
TEL. 649 641 988 | 924 535 012 | 636 564 414 CATERINGLAGRANFAMILIA@HOTMAIL.ES

DESAYUNOS Y MENÚS DEL DÍA · RESTAURANTE A LA CARTA · SERVICIO DE COMIDAS A DOMICILIO ·
SERVICIO DE CATERING PARA GRANDES EVENTOS · PRÓXIMO LOCAL DE CELEBRACIONES EN ALMENDRALEJO



Día del Antiguo Alumno

Celebrar el Día del Antiguo Alumno es vivir uno de los momentos más especiales en la Asociación a lo largo de todo el año. Y este año, varios detalles lo hacían aún más especial. Por un lado, era la celebración que, podría decirse, cerraba los festejos en torno al 125 Aniversario de nuestro Colegio, alrededor de cuyo amplio programa siempre estuvimos presentes los Antiguos Alumnos; por deseo del propio Colegio y nuestro, somos parte de su historia y orgullosos hemos vivido estos momentos de gratitud. Así se materializó con la entrega de un reconocimiento en la persona del Director General, Jaime Torralba, a.a. Pr. 90). Por otro lado, tocaba el turno del relevo al frente de esta institución y tras el cese de Ramón Manzano, el nombramiento de Ricardo Martínez Galán se vivió con una sensación de nuevos aires para una asociación bien arraigada. Finalmente, otro homenaje al antiguo alumno de mayor edad con el que contamos, testigo vivo de la etapa en Estremoz, D. Luis Miguel Fernández Chiralt (Pr. 1944), quien recibió la insignia y un detalle como agradecimiento a su testimonio de valores ignacianos, basados en la educación de nuestro Colegio.



Celebraciones

Bodas de Oro de la Promoción 1968



En la revista n.º 38 de abril de 1994, escribíamos:

«El pasado 22 de mayo de 1993, la promoción de 1968 nos reuníamos en nuestro Colegio para celebrar las BODAS DE PLATA. Todos nosotros, desde hacía años, esperábamos con enorme interés la llegada de ese día, con la doble intención de volver a ver a nuestros queridos compañeros con los que tan de cerca e íntimamente convivimos los largos años de nuestra infancia y juventud, que parecía que nunca iban a transcurrir y que hoy, después de 25 años, podemos comprobar que pasaron demasiado deprisa».

Este año 2018, hemos celebrado nuestras BODAS DE ORO.

Desde principio de año, se había creado un grupo de whatsapp para todos los componentes de la promoción, y que a lo largo de estos meses transcurridos, ha sido una alegría y el nexo de unión para todos nosotros; en el que hemos descargado nuestras añoranzas del tiempo que convivimos juntos, nuestras alegrías y también nuestras penas, antiguas y actuales, pero lo importante es que en él estábamos todos con el inmenso deseo de una pronta reunificación.

Sin poder esperar hasta Junio, durante el mes de Mayo en Madrid, Sevilla y Badajoz pudimos reunirnos antes de nuestras Bodas de Oro en el Colegio, y que cariñosamente llamábamos «preboda». Estas reuniones previas, ayudadas por las más de diez mil entradas en el grupo de whatsapp, nos mantenían en vilo y deseosos de que llegara «nuestro gran día».

**Por José Luis Niego Rodríguez
(Prom. 1968)**

Nunca ninguna promoción en Bodas de Oro del Colegio reunió a tantos compañeros, muchísimos acompañados de sus mujeres, y que pudimos vivir en hermandad durante dos días completos (1 y 2 de junio), que nos ha vuelto a reunir para siempre. Lo iniciamos con una misa «in memoriam» de nuestros queridos compañeros ya fallecidos, y por la salud de los que están enfermos, con el deseo de que en nuestros corazones nos acompañaran en estas fechas.

Fue apoteósica la reunión para la cena del viernes; allí, por fin, volvíamos a reunir a muchos al cabo de 25 años y algunos después de 50 años. Creo que este recuerdo, uno de los más felices de nuestra vida, ya no nos abandonará, pues como decía nuestro Príncipe, esta reunificación «...es una manifestación de frescura y una ilusión difícilmente imaginable».

Un compañero me dijo en la cena del sábado que habíamos nacido a «una nueva primavera», la estación de la alegría y el amor, de las ilusiones, de las tristezas, pero también para buscar lo que necesitamos para ser más felices en este último tercio de nuestra vida y, sobre todo, rodeados de gente que nos quiera y a la que queramos. Es muy triste la vida sin amor, amor a nuestra niñez y juventud, amor a nuestros compañeros, amor al Colegio, por lo mucho que representó y aún representa en nuestro sueños despiertos.

Esta nueva primavera a la que hemos nacido no la vamos a dejar pasar, nos hemos agarrado a ello y no la



ción, de qué están hechos sus componentes para que cinco minutos después de vernos, haya vuelto a brotar nuestra antigua y verdadera amistad.

En esta pocas palabras resumía nuestro CICERÓN el legado que recibimos del Colegio, «aprendimos cómo debe ser un hombre de bien» y aprendimos lo que supone la responsabilidad y el buen hacer, el esfuerzo y la honradez en la vida y la alegría de vivir con sencillez, humildad y austeridad», que su sola memoria nos haya hecho a lo largo de los años, unos «hombres de bien», eso nos basta porque es lo que somos; como así lo demostró nuestro Rivera en sus sentidas palabras de perdón y magnanimidad y fue ratificada por ese gran hombre que es nuestro Príncipe, al decir «... que han pasado 50 años... que no es nada. Es toda una vida...»; y seguía diciendo «esta reunificación ha supuesto una frescura e ilusión difícilmente imaginable...», habiendo cubierto totalmente las ilusionadas expectativas que teníamos, estando en una situación anímica que es difícil de explicar, pero que la sentimos, porque como dice la letra de una sevillana: «yo no tengo explicación, que no salgan las palabras, cuando habla el corazón».

soltaremos; el cariño y la hermandad de nuestros compañeros es ya una necesidad para nosotros, y seguiremos peleando para que nuestra unión se acreciente; es nuestra tercera oportunidad y no la desaprovecharemos.

No me olvido de los «Gutinos» (como cariñosamente nos denominamos) que han hecho posible la maravillosa organización realizada por NARANJO Y CABEZAS de nuestra reunión colegial, en las cenas privadas del viernes y el sábado, de los organizadores de las «prebodas» y de todos aquellos, que aunque no hayan podido venir, han estado ayudando a que se hiciese posible esta vivencia de dos días: para vernos, hablar, recordar el feliz pasado, y trabajar para un futuro donde todos juntos podamos conseguir esa parcela de felicidad que anhelamos, como es la verdadera amistad.

Hemos sentido el empuje y el ánimo de nuestros compañeros enfermos, con los que nos hemos solidarizados con su dolor, y de los que hemos recibido mucho cariño (Broncano, Giraldo...), han estado con nosotros y nosotros con ellos; hemos constatado que nuestro Príncipe ha sido y seguirá siendo nuestro líder; nadie mejor que él para representarnos.

No puedo olvidar las emocionadas palabras de nuestros compañeros Ramón Rivera, José Manuel Casas y Antonio Brunel, tratando de explicar a la Asamblea de Antiguos Alumnos, qué era lo que tanto une a ésta, nuestra Promo-

¡¡En honor de nuestros compañeros fallecidos y enfermos!!

antiguosalumnos@aasanjose.es

**Agradecemos
tus artículos, opinión,
comentarios
y sugerencias**





Bodas de Plata de la Promoción 1993

Risas, abrazos, charlas entrecortadas por la emoción y por lo mucho que contar, por el ansia de ponerse al día, de saludar a los compañeros y profesores, esas bromas que solo pueden salir de los amigos del alma que tanto te conocen, el cariño y la complicidad que no mata el paso de la vida, más risas... Nosotros tuvimos la suerte de ser la promoción que celebró el centenario del colegio San José, que nos dio el sábado 2 de junio la preciosa sensación de una vuelta a casa. Han transcurrido 25 años desde nuestro COU, pero, de alguna manera, el tiempo se había detenido.

Volver para la reunión de Antiguos Alumnos fue una mezcla de nostalgia por los recuerdos pero, sobre todo, orgullo y un chute de alegría por regresar a esas aulas donde tanto aprendimos y donde también pasamos nervios por los exámenes, al comedor en el que la paella sabe a juventud, al salón de actos, a las 'camarillas', a los jardines, a la capilla en la que nos reencontramos con la Virgen del Recuerdo. Ojalá hayamos conservado nuestros corazones

M.^a Coronada Gil Aranguen
y Flor Gragera de León Cantero
(Prom. 1993)

puros. No nos olvidamos de ti y del amor que por ti sentimos.

Recordamos en este día a nuestro compañero y amigo Ángel González Solís, un hombre generoso al que perdimos por culpa de un desgraciado accidente en Perú, donde participaba en un proyecto de cooperación.

El año de COU fue de vivencias intensas que perduran para siempre en nosotras, que forman parte de lo que somos, y por las que estamos agradecidas. San José, ¡qué colegio!, crea lazos indestructibles, vínculos que en nuestro caso se remontan a nuestros abuelos. Aunque el curso 92-93 parezca muy lejano recordamos con inmenso cariño el colegio que nos marcó para siempre y que llevamos en el corazón. Hace tan solo 25 años, allí estábamos y qué afortunadas fuimos.

Pepe Fernández (Prom. 1993)

Y parece que fue ayer cuando dejamos nuestras almas de niños entre estos muros y salimos a buscar mundo, a buscar un hueco en la vida y soñar como nos enseñaron los jesuitas, nuestros profesores y cada miembro de todos cuantos formaban este maravilloso equipo de personal del Colegio.

Y ya hace 25 años,... pero al llegar y vernos, al abrazarnos, al sentirnos, nos dimos cuenta de que no,... nos dimos cuenta de que teníamos otra vez 17 años, esos maravillosos 17 años, en los que estábamos llenos de juventud y teníamos tantas ganas de vivir,... éramos nosotros,... 25 años después,... pero como si fuera ayer, como si fuéramos uno,... éramos y somos la misma gran familia.

Mucho tiempo antes de este día, habíamos preparado una gran fiesta de reencuentro pues ese deseo de celebrar el que una gran mayoría de nosotros se volvería a ver era algo que rebosaba en nuestro interior, volveríamos a compartir un rato juntos y sonreír, celebrar

y contarnos tantas cosas que la vida nos había regalado y, cómo no, recordar esos maravillosos momentos vividos juntos entre los muros de nuestro añorado colegio.

Somos amigos desde hace 25 años y nos hemos vuelto a ver hoy, sólo hoy,... muchos de nosotros no nos habíamos vuelto a ver y ha sido algo sencillamente maravilloso, inolvidable. Cómo explicar que aun así, seguíamos siendo los mismos niños sonrientes y felices que jugaban al fútbol, que pensaban en sus estudios, en sus amigos,... seguimos siendo esos amigos para disfrutar y poder contar tantas y tantas cosas que los amigos hacen.

Desde la misa, pasando por la comida, rememorando esos platos tan «característicos» del menú del Colegio, la rifa que nos hicieron para un fin benéfico, hasta esa visita al colegio «nuevo»,... el reencuentro nos ha sabido a ciertamente poco. Nos ha sorprendido que han renovado mucho de esos espacios que nosotros ocupábamos adaptándolos a sus nuevas necesidades y de la educación, las camarillas, las aulas,... tantas cosas. Igualmente, es interesante conocer cómo los antiguos alumnos, con sus donaciones hacen posible que muchas de esas necesidades del Colegio, pueden hacerse realidad.

No puedo dejar de recordar a todos aquellos que ya no nos acompañan, pero que siempre llevaremos en nuestros corazones. Nunca podremos olvidar esas salves de los viernes de mayo en latín,

que aún hoy nos ponen a todos la carne de gallina y llenan nuestros ojos de lágrimas de alegría y nostalgia. A tantas y tantas horas en este, nuestro Colegio, que nos ha hecho lo



que somos, unos hijos de Dios honrados y agradecidos, amigos de nuestros amigos y abiertos al mundo, entusiasmados por vivir y «borrachos» de la enseñanza jesuita, sabedores de nuestra herencia y que compartimos con los demás en cada gesto de la vida cotidiana.

¡¡Gracias, Colegio, por haber dejado tu impronta en nosotros; gracias, compañeros, amigos, profesores, educadores, gracias!! Todos vosotros habéis hecho de nosotros quienes somos y eso no tiene precio. Generación del 93, espero podamos vernos el año que viene otra vez,... no es un deseo,... hay que hacerlo realidad.

<http://www.aasanjose.es>

**Más información
sobre la Asociación
Antiguos Alumnos
San José**





Bodas de Bronce de la Promoción 2008

Parece que fue ayer, pero han pasado ya diez años desde aquel 23 de mayo de 2008. Después de tanto tiempo pasando a diario por la inmensa puerta del número 2 de la calle San Ignacio, ese día celebramos nuestra despedida del Colegio. Aún recuerdo lo vivido como si fuese una película: la Procesión, la Salve en el jardín, la Eucaristía, la poesía del P. Alarcón... Tampoco olvido los cinco años siguientes, esperando con ilusión las comidas de Navidad.

Y casi sin darme cuenta estamos en 2018, ¡el año de nuestro Décimo Aniversario! El día comenzó con el reencuentro de un pequeño grupo de valientes madrugadores que habíamos decidido asistir a la asamblea del día del antiguo alumno. Fue un acto cargado de sentimiento y emoción gracias a los compañeros de la Promoción del 68. Ellos hicieron que pudiéramos sentir lo que significa el Colegio para todos los que hemos pasado por allí.

Continuamos la jornada con la Eucaristía en la capilla. Nos reencontramos con aquel lugar en el que tantas experiencias habíamos vivido. Las Salves de los viernes con el Padre Gonzalo Sj, los ensayos de coro con el Hermano Casado o las comuniones del mes de mayo, fueron algunos de los momentos que vinieron a mi cabeza.

El tiempo de la comida fue perfecto para ponernos al día con la gente de nuestro alrededor, porque, aunque seguimos manteniendo el contacto... ¡diez años dan para mucho!

José Ignacio Candela de Felipe
Prom. 2008

Después del café, la visita al Colegio nos sirvió para continuar recordando, pasear por estancias casi olvidadas e incluso para intentar averiguar dónde nos sentábamos en cada una de las clases por las que pasábamos. Paseando por los pasillos, no pude evitar recordar con cariño a Alvarito y Ramón, dos amigos de nuestra promoción que nos dejaron antes de tiempo.

Pero no todo iba a ser comer, y ya por la tarde, con Manolo Quiñones como maestro de ceremonias, continuamos con las copas en los jardines. Entre fotos, vídeos y anécdotas, alguien comenzó a cantar el himno y rápidamente todos nos unimos. Estuvimos tan a gusto que se nos pasó el tiempo volando. Es lógico, este lugar ha sido nuestra casa durante muchos años y aquellos con los que compartimos esos momentos, son nuestra familia.

A la cita acudimos una tercera parte de los que nos despedimos diez años antes. Un grupo que volvió a compartir los buenos momentos vividos, un grupo del que me siento enormemente orgulloso, y que, después de este día, ha prometido volver a verse al menos una vez al año. ¡Estáis todos invitados!

Crónicas veratas de Villafranca 65

Julio López Gimón
 Prom. 1965

Aquellas personas que nacieron el año 1948, este 2018 cumplen 70 años. Una edad muy importante y digna de tenerla en cuenta y, por supuesto, digna de una celebración especial. Estas circunstancias se dan en la Promoción que salió del Colegio de San José el año 1965, un grupo muy numeroso cuyos miembros mantienen una muy estrecha relación desde que celebraron el 50º Aniversario de esa Promoción en el propio Colegio en el año 2015, y que bajo la denominación de Villafranca-65 (V-65), mantiene una gran actividad de comunicación entre sí, no solo en las redes sociales sino también con reuniones frecuentes con cualquier motivo que se estime digna de ellas: comidas, eventos festivos, culturales, personales..., y éste, por supuesto, era de los más importantes.

Desde que se pensó celebrarlo de forma colectiva, se propusieron tres opciones y bajo la asesoría de Paco Larios se hizo una elección plenamente democrática que, como se ha demostrado posteriormente, fue plenamente acertada: La Vera, comarca extremeña del Norte cacereño, joya histórica, artística, arquitectónica, culinaria y, sobre todo, muestra perfecta de un medio ambiente ejemplo de conservación ecológica y digna de imitación.

Manolo García Villalón, que vive en Cáceres, se ofreció a organizar el evento y a realizar las gestiones oportunas por su cercanía geográfica y por su amplio conocimiento de la comarca debido a sus actividades profesionales. Él se encargó, con



conocimiento, dedicación y buen hacer, de todas las acciones necesarias para que la estancia de todos nosotros fuera un completo éxito; entre ellas, la elección del hotel, de los lugares a visitar, de los restaurantes y de los menús de los mismos y de la logística. ¡Pleno acierto! Desde aquí nuestro reconocimiento y profundo agradecimiento por su coordinación y su esfuerzo, y por los detalles entre los que se incluyen los diversos informes que nos hizo llegar sobre la comarca, su historia, su presente, su gastronomía, su paisaje, su fauna y flora, etc.

La fecha elegida fue el último fin de semana de abril, desde el viernes 27 al mediodía al domingo 29 por la mañana. Aunque no hubo féminas en la Promoción por motivos obvios en aquella época hay que constatar y resaltar que todas nuestras mujeres han hecho piña entre sí y forman parte del grupo como el cemento fuerte y consistente del mismo. Incluso tienen su propio grupo de WhatsApp que



Encuentros de Promociones



las mantiene, además, en permanente contacto. Nuestro cariño y agradecimiento para todas y cada una de ellas.

El día 27 fuimos confluyendo al lugar elegido desde muchos lugares de nuestra España: San Sebastián, Madrid, Cartagena, Andalucía con una amplia representación y, cómo no, extremeña. Por diversos motivos faltaron algunos componentes del grupo que, en espíritu, estuvieron también allí con nosotros, unidos a través de los mensajes y esperando curiosos las fotografías y opiniones del desarrollo festivo.

El hotel elegido está situado en Arroyomolinos de la Vera y fue un acierto total por su ubicación, sus características de hospedaje, arquitectura, atención,... y, sobre todo, y más impactante, por su mimetismo con el medio pues hasta que no atraviesas la verja no tienes constancia de que está allí. Tanta es la exuberancia vegetativa, aumentada aún más con esta primavera bendita que disfrutamos, que encontramos plantas tales como jara, lentiscos, enebros, retamas, brezos, madroños, majuelos, escobas, cantuesos, piornos, genistas, aulagas, etc. rivalizando en colorido y olores, y sobre el bajo monte, el robledal majestuoso que cobija esa flora y eucaliptos, laurel, castaños, nogales, cerezos (¡por supuesto, el cerezo!) y también una fauna vista, oída e imaginada entre la floresta: ruiñeños, mirlos, colorines, pitos reales, etc. y algún madrugador, Manolo Martín Yuste, aseguró haber visto pasar ante él el rayo amarillo visto y no visto de una pareja de oropéndolas.

A este paraíso llegamos después de una primera comida informal en Malpartida de Plasencia para ir tomando posesión de nuestras habitaciones y disfrutar de una agradable reunión, una charla amigable y de los primeros intercambios en el cómodo y amplio porche del hotel.

Finalizó este primer día de llegada con una cena en el propio establecimiento, unas copas y la entrega de una camisa, recuerdo del evento, y descanso, pues al día siguiente, a buena hora, nos esperaba el guía contratado para acompañarnos a la visita programada del cercano Monasterio de Yuste (¡Otro acierto!).

Aunque la mayoría de nosotros había visitado en más de una ocasión el monasterio jerónimo y la austera «vivienda» elegida por el más grande y poderoso emperador de aquella época para pasar sus últimos días, quedamos plenamente satisfechos de la explicación amplia y documentada en la que al guía se le veía a gusto y complacido, al igual que al auditorio.

El Real Sitio del Monasterio de San Jerónimo de Yuste está enclavado en un entorno natural de singular be-

lleza y es un referente histórico y cultural de España y Europa. Se encuentra ubicado junto al altar mayor de la iglesia y se compone de dos plantas con cuatro estancias cada una, alrededor de un patio interior. Las habitaciones del emperador estaban ubicadas junto al coro de la iglesia, de modo que le permitían asistir a los oficios religiosos desde su propio dormitorio, sentado en su litera, donde permanecía postrado debido a la grave afección de gota que le aquejaba.

No se trata de hacer en estas Crónicas un reflejo de todo lo que es y lo que vimos pero sí merece la pena detenernos en algunos datos históricos y artísticos. El gran retablo protagoniza el espacio de la cabecera de la iglesia. Obra de Antonio de Segura, termina de instalarse en Yuste en 1584. En el ático aparecen las armas imperiales con el águila bicéfala explanada y el Toisón de Oro, símbolos de Carlos V. Las imágenes de los laterales representan las personificaciones de las virtudes: la Fe y la Esperanza, situadas a la derecha, y la Fortaleza y la Justicia, a la izquierda. La obra pictórica, óleo sobre lienzo de gran tamaño, de 3,46 metros



A continuación, una comida concertada de antemano en Tejada de Tiétar, donde sobresalieron las migas veratas, las patatas revolconas, el cochinitillo al horno y el frite de cabrito (caldereta cacereña).

Vuelta al hotel, siesta reparadora y arreglarse para el acto central del fin de semana: la cena de «gala», con apagamiento de velas repetidas veces para que los reporteros gráficos, Joaquín Romero Cachaza y Pepe Ignacio Martín Pérez captaran con sus cámaras cumplidas constancias del motivo del evento. Después de degustar la tarta, llegó el momento de los discursos. El oficial corrió a cargo de Santiago Morales Horrillo, el cual comenzó haciendo un emotivo memorándum de un nutrido listado de todos aquellos que, por desgracia, ya no están entre nosotros, y de lo que es y significa este Grupo para todos nosotros. Siguió haciendo un simpático recorrido por todos y cada uno de los presentes, destacando las características más principales de cada uno de ellos, ya sean deportivas, artes fumatorias, hazañas destacadas, anécdotas simpáticas, etc. entre la aprobación y asentimiento de la concurrencia y mereciendo un aplauso general.

Después, tomó la palabra Luis Gutiérrez Higuero, elegante como siempre, con su terno oscuro de fino paño, que propuso una especie de nombramiento de dignidades con la entrega al designado de una «Llave» como signo de preeminencia en el

grupo, inaugurando y proponiendo a los primeros poseedores: la primera, a Cristóbal Jaraquemada como creador, impulsor y principal mantenedor del grupo; la segunda, a Manuel García Villalón, autor del libro que retrata nuestra Promoción y a una época importante del Colegio; y la tercera, al grupo de las esposas que propician, con su amistad y unión, que el grupo tenga pervivencia.

Por último, y como colofón y traca final, Cristóbal Jaraquemada tomó el uso de la palabra para anunciarnos su compromiso y boda con su actual pareja, Lola, para el próximo mes de septiembre, que será motivo para una agradable reunión nuestra en una fecha posterior. Ni qué decir tiene que los felices novios recibieron efusivas felicitaciones de todos y todas.

Copas y baile hasta que el cuerpo aguantó sin que faltaran sevillanas, en cuya ejecución destacó, como siempre, Gerardo Trianes y Mariángeles, la esposa de Santiago Morales.

Al día siguiente, domingo y después de desayunar, despedidas, deseos de «buen viaje» y deseos de la llegada de otro evento, que será en junio, con motivo de la boda de un hijo de Santiago Morales.

Para terminar, cito a todos los que asistieron y cuyos nombres no ha salido a lo largo de estas letras: Antonio Muñoz Flores, José Manuel Mestres, Fernando Revert, Benito López Íñiguez, Francisco Olea Grajera, y por último, Julio López Gimón, que es el autor de estas Crónicas Veratas de la Promoción Villafranca-65, con motivo de la celebración del Septuagésimo Aniversario de sus componentes.

Mérida, 3 de mayo de 2018.

de alto por 2,40 de ancho, es conocida con varios nombres: El Juicio Final, La Gloria, Apoteosis de Carlos V o La Trinidad. El lienzo original de Tiziano, que se encuentra en el Museo del Prado de Madrid, fue encargado por Carlos V al pintor veneciano durante la segunda de sus estancias en Augsburgo (1550-1551), concluyéndose en 1554.

Hay que señalar que, entre nosotros, se encontraban dos Caballeros de Yuste: Joaquín Romero Cachaza y Manuel García Villalón.

Después de un receso para comprar libros y recuerdos, nos trasladamos a Garganta la Olla, uno de los pueblos típicos de la zona y con un gran significado histórico, donde se alojó gran parte del numeroso séquito que acompañó al emperador y donde quedan numerosas reminiscencias de aquella época, talladas en los dinteles graníticos de las viviendas y edificios públicos: Cárcel, Casa del Cabildo, Casa de las Muñecas («lugar de lenocinio»), la Casa de la Serrana de la Vera, la Casa de la Peña, etc. La visita, como era lógico, terminó con la compra de productos típicos, sobre todo, queso, miel y pimentón verato.

Promoción 1974. Villafranca, 26 de mayo 2018... dentro de 44, ¡ay...! ¿te querré?

Pues parece que sí, tal y como cantamos todos en el Himno de la Virgen del Recuerdo en nuestra Capilla (mejor que la mejor de las catedrales góticas, oiga), de nuestro Colegio de San José, de nuestra Villafranca, de nuestra Extremadura, de nuestra España, el día 26 de mayo de este año 2018, el año de nuestro Reencuentro. Reencuentro que debemos agradecerle a D. Jan Koum. No, no es un miembro desconocido o escondido de nuestra Promoción de Villafranca 1974 (la mejor promoción de la Centenaria y venticinco historia del Colegio de San José, sin duda), de esos que sólo estuvieron un año en el cole y de los que casi nadie (salvo José Román, «Lino chico») se acuerda. Es el hacedor de esa aplicación que en español cristiano suena como «guasap». Y unos años después de la invención del guasap, los culpables, en segunda instancia, de nuestro feliz reencuentro fueron tres de nuestros compañeros (me niego a decir «y



Felipe Vargas-Zúñiga Juanes
Promoción 1966-1974

compañeras»), amigos y residentes en Sevilla: Manuel Galán, Victoriano Pelayo y Cecilia Jaraquemada, quienes, en una reunión de A.A. de Jesuitas en Sevilla, tuvieron la feliz idea de localizar a todos los miembros posibles de aquella gloriosa promoción

1966-1974. Y el objetivo, gracias al Sr. Koum, se cumplió. En efecto, poco a poco, y unidad tras unidad (como diría un comentarista de ciclismo), se pudo localizar a prácticamente todos los miembros de la Promoción, quienes, en las fotos de sus per-



files de la famosa app (pronúnciense las dos «p», por favor), no parecían los mismos que en las fotos en blanco y negro en la puerta del Salón de Actos de aquellos años del tardofranquismo. Se creó así uno de esos infernales grupos de guasap, a los que, ni en sueños, alguien en su sano juicio había deseado nunca pertenecer. Unos 80 miembros, miles de entradas, más de 200 mensajes sin leer en cuanto te descuidases un día sin repasar, conversaciones cruzadas y simultáneas, diferentes hilos que se pierden, miles de saludos y buenos deseos, cientos de «pues yo no me acuerdo», variados problemas de salud y consultas médicas, cientos de fotos y vídeos compartidos y una impagable muestra de la imperecedera (al menos mientras el invento del Sr. Koum persista) amistad, renacida ahora tras 44 años de ausencia (pero nunca de olvido). Comenzó nuestra reunión. Acto seguido, nuestro antiguo profesor Ramón Manzano (quien, al principio, fue confundido con uno más de la Promoción, al que no reconocíamos) nos acompañó a una gratísima visita al Colegio, incluyendo la azotea por la que paseábamos cogidos de la mano con el invidente y ya fallecido Hno. Hernández, y desde la que se pueden ver unos estupendos campos de fútbol de césped artificial (ya casi no debe haber rodillas desolladas) y un estupen-



do polideportivo cubierto. La «piscina» pequeña (pomposo nombre para aquella alberca de agua verde en la que nos metíamos 30 niños de golpe) ya no sirve como tal, pero la pista de hockey y balonmano resiste impertérrita el paso del tiempo. Los pasillos de las aulas, con sus maravillosos frisos de azulejos sevillanos y las mismas fotografías enmarcadas de obras de arte universales (ya algo deslucidas), se mantienen casi invariables, incluyendo, con gran emoción por mi parte, la colección de animales disecados (incluyendo al pobre y famélico lobo con cara de cordero degollado y con aspecto muy poco fiero), del la-

boratorio de Ciencias Naturales, y los instrumentos (ya reliquias de los tiempos de Matusalem, del P. Serrallonga y de Ramón y Cajal) de los laboratorios de Física y de Química. La ropería (a cuyos altos casilleros algunos trepábamos divertidos para coger la ropa con peligro de nuestra integridad física) ya no es tal, sino una estupenda biblioteca. Y las camarillas (donde la intimidad era inexistente) de los dormitorios ya han, lamentablemente, desaparecido, convertidas en cómodas habitaciones individuales (los tiempos han cambiado...). Terminamos el paseo en nuestra Capilla Mayor. Recordamos con cariño a nuestros compañeros ya fallecidos y cantamos, con voces menos angelicales que antaño, nuestro Himno del Santo Recuerdo, a nuestra Virgen del Colegio, esa a la «que nunca podré olvidar...» Yo me pregunto: ¿Cuándo pensamos en la Virgen María, qué imagen nos viene a la mente? Sí, es ella, nuestra Virgen del Colegio, a la que muchos siempre hemos llevado en «nuestra cartera y en nuestro corazón», y a la que pedíamos «que nunca te avergüences de venir conmigo». Ella nos miraba ese día «alumbrándonos desde su altar», como siempre, con su dulce sonrisa, tan de Murillo, tan bonita, mientras algunos pensábamos que, en algún momento de estos largos años, alguna





vez sí se habrá avergonzado... Tras ese paseo nostálgico y agridulce (agrio por los muchos años transcurridos y dulce por el cariñoso recuerdo de aquellos tiempos), en el que algunos nos entretuvimos un poco por los preciosos pasillos del Colegio, en busca de un poco de soledad en nuestros recuerdos y que motivó que casi «no saliéramos en la foto» obligada en la puerta principal del Salón de Actos (esa puerta que casi nunca se abría, con sus neoclásicos y airosos capiteles jónicos). La foto era una más de esas de uniforme que muchos de los alumnos de las múltiples promociones de Villafranca guardamos en nuestros cajones (y todos y cada uno de nosotros en nuestro corazón). Las caras de los que aparecemos en esa foto del año 2018 no son las mismas que las de aquellos niños que se retrataron entre los años 1966 y 1974, y las caras de esos carcamales, con 44 años más, parecen alegres, sonrientes y distendidas, pero seguro que la nostalgia estaba estrujando el corazón de los que allí nos retratamos este 26 de mayo... Tuvimos entonces una simpatísimas comunicación «en línea» con nuestro compañero Antonio Cabrera, sacerdote en Méjico desde hace ya muchos años. La tecnología actual, que debe ser cosa del diablo, nos per-

mitió verle «en tiempo real» (usemos el lenguaje de este siglo XXI, porque cuando éramos niños no existía el tiempo «irreal» ni las grabaciones de imagen y sonido, y las videoconferencias sólo existían en las series de ciencia-ficción) y charlar con él a miles de kms. de distancia y reírnos de las anécdotas y recuerdos que allí se comentaron. Y vino la comida: En nuestro viejo comedor (que en nuestros tiempos colegiales era el nuevo, porque el viejo estaba en la actual sala de conferencias), y con nuestros viejos (y no siempre añorados) menús: ¡Casi se me saltan las lágrimas de la emoción...!: Paella (en esta ocasión, mucho mejor que el arroz amarillo de nuestros tiempos, que no merecía el glorioso nombre valenciano) y filetes empanados, mucho más tiernos que entonces. ¿Qué más se puede pedir en nuestra «vuelta al cole»? Bueno, sí, puestos a pedir, podríamos haber comido agua roja (pomposamente llamado gazpacho) y cocido de perdigones (que antes habían sido garbanzos), de esos que se guardaban en los botes vacíos de Redoxon para tirarlos después en el campo. En fin, comida memorable, y sorprendente y adecuado reciclado escrupuloso de las sobras (insisto: los tiempos han cambiado, y en este caso, para bien). La sobreme-

sa, larga y muy alegre nos llevó al proceloso «mundo», al pueblo de Villafranca, tan lleno de tentaciones, como cuando nos dejaban salir. Algunos ya no nos echamos el reglamentario pitillito de Celtas Cortos (o de Ducados los más pudientes) porque pocos fumamos ya, pero sí que tomamos café y copa y seguimos riéndonos y reconociendo (en el auténtico sentido de volver a conocer) a esos compañeros a los que la vida ha llevado por diferentes caminos y avatares, no siempre felices. Algunos empleamos un par de horas de aquella maravillosa tarde en visitar el sorprendente y precioso Museo de Villafranca, repleto de una muy cuidada y exquisita colección de objetos de la historia de Villafranca de los Barros desde la Antigüedad. Y cuando volvimos a ver un Seat 600, un Renault 8 y un precioso Citroën «Tiburón», algunos recordamos nuestros viajes hacia Villafranca en aquellos cochecillos que ahora ya sólo se ven en los museos. Y vino la cena. Coincidió, como recuerdo histórico para la posteridad, con la victoria del Real Madrid en la final de Kiev contra el Liverpool, en lo que significó su 13ª Copa de Europa (mucho más importante que la «Champions»). Pudimos ver el partido en el restaurante Maxi, en una buena pantalla grande, y constaté que hay muchos más madridistas de lo que parece (al menos, como segundo equipo) entre los A.A. del Colegio de Villafranca. Eso es que este Colegio ha sabido producir buenas personas... Y así acabó ese día 26 de mayo, repleto de felicidad y cariño. Como dice nuestro himno, y como he titulado esta pequeña crónica, al cabo de 44 años (para algunos, más, que no estuvimos en COU) sí seguimos queriéndonos entre nosotros y sí la seguimos queriendo a Ella, nuestra preciosa Virgen. Con su ayuda, volveremos a cantar juntos ese himno muchas más veces, aunque «en nuestros mástiles ya gima el huracán» y a nuestra barquilla se le vaya acabando la vida «entre las olas de la mar...»

Yo también fui a EGB. Compañeros de la Prom. 88 reviven su amistad



Por Juan Carlos García Márquez
Prom. 1988



Treinta años después, cualquiera lo diría, un grupo de compañeros de la Promoción del 88 (no ha vuelto a pasar una mejor), los externos que comenzamos en 1º y 4º de EGB decidimos pasar un rato juntos y nada mejor que comenzar por una visita a las instalaciones del Colegio donde tantos años pasamos formándonos. Nos encontramos en la portería y después de saludarnos comenzamos nuestra visita: nos dirigimos a las aulas de los primeros cursos de EGB y entramos a verlas (el mismo olor a material escolar), vimos la mezquita (ya no están los futbolines), la piscina, el mismo tobogán que usamos nosotros (en otra parte del patio) y nos adentramos en el edificio. Recorrimos los pasillos y fuimos pasando por las aulas que ocupamos en su día, el salón de actos (aún el botón que apretaba el rector para interrumpir la proyección cuando había revuelo), la puerta del rector y del prefecto (cómo olvidarlas), etc. Entre vuelta y vuelta fuimos a parar a la capilla del pasillo de 3º de BUP y entramos. Fue allí donde el P. Medina nos preparaba para la confirmación y tras «obligarnos» a que individualmente escribiéramos una

oración para la preparación de la misma, extrajo un resumen de todas y creo recordar que decía así:

«Señor, enséñanos a ser generosos,
a servirte como mereces,
a dar sin llevar la cuenta,
a combatir sin temor a que nos hieran,
a trabajar sin buscar el descanso
y a no desear más recompensa
que la de saber que hacemos tu voluntad».

También vimos las nuevas instalaciones deportivas, el famoso «puestino», entramos en las duchas, etc.

En fin, un día inolvidable, lleno de buenos recuerdos y que esperamos repetir.





Vinos que expresan la identidad de Extremadura



VIÑAOLIVA

Síguenos en: <https://www.facebook.com/vinaoliva1/>

Prom. 98, dos décadas después...



Tras dos décadas esparcidos, los granos de oro de la prieta espiga del 98 deciden juntarse para compartir de nuevo confianzas, risas, abrazos y recuerdos imperturbables al transcurso del tiempo. Rememoramos vivencias y sentimientos escritos entre estos tutelares muros, prefacio de quiénes y cómo somos a día de hoy. Que la huella imborrable del «Colegio de los padres» siempre nos mantenga unidos.

Juan Antonio Reyes de Castilla, Promoción 1998.

«**D**ulcísimo recuerdo de mi vida» eran las palabras que escuchábamos hace 20 años en boca de aquel alumno de primaria mirando a Nuestra Virgen, y esas mismas palabras son las que evocaba nuestra mente el pasado 9 de junio, cuando volvíamos a entrar entre «estos tutelares muros».

Todo comenzaba tal y como lo hacen hoy en día numerosas propuestas, con la creación de un grupo de whatsapp. Ese grupo denominado «Promoción del 98» fue aumentando paulatinamente su número de miembros a medida que pasaban las semanas. No solo se sumaban compañeros que habían estado hasta COU, sino otros muchos que

habían abandonado años antes el Colegio. Tras varias votaciones, se fue perfilando el día de nuestra «Comida de Promoción». Contábamos entre nosotros con D. Jesús Chacón, que es sacerdote, por lo que sería claramente quien oficiaría la Eucaristía; igualmente, con la coordinación inestimable de un grupo de compañeros que organizó toda la jornada.

Llegó el ansiado día, algunos quedaron bien temprano para jugar algún partidillo, pero fue a las 12,00 h, en la fachada del Colegio y con la atenta mirada de la figura de San José, cuando fuimos actualizando nuestras caras, veinte años después. Era de suponer que los cambios físicos iban a ser evidentes, pero lo que más sorprendía era que todos y cada uno mostrábamos la misma ilusión y el mismo entusiasmo que cuando ocupábamos los pupitres en las





clases. Transcurrida la casi eterna presentación en la fachada del Colegio, pasamos al interior de la capilla donde, ante nuestra Madre Inmaculada, celebramos una preciosa y emotiva Eucaristía, culminada por el canto de la Salve a la Virgen y por el espontáneo canto del himno de nuestro Colegio.

Después, recorrimos las instalaciones del Colegio con el mejor de los guías posibles, el actual director, D. Jaime Torralba, que tuvo la amabilidad de compartir parte de la jornada con nosotros. Visitamos las clases de nuestro bachillerato, la residencia, el salón de actos y las instalaciones deportivas. Finalizamos, posando ante la figura de San José en lo que fue nuestro punto de encuentro, la fachada del Colegio.



Son muchas la veces, tras nuestra «Despedida de COU», que he entrado en el Colegio, y sobre todo, en estos últimos años, en las diferentes sustituciones que he desarrollado como profesor. Durante estos años, he podido observar que los alumnos a los que he impartido clase distaban en muchas cosas de nuestra Promoción (estilismos, inquietudes, preocupaciones, etc.); sin embargo, hay algo que nunca se pierde y que, veinte años después, volvimos a rememorar: «el amor a nuestro Colegio», porque siempre «seremos gotas de una sangre generosa».

Durante la posterior comida, pudimos ponernos al día y actualizar nuestros «perfiles» en la vida, intercambiamos contactos con aquellos que están más alejados, presumimos de padres, etc. En fin, todo concluyó en un ambiente festivo y entrañable, y con la promesa y el deseo de perpetuar el evento en los próximos años.

Miguel Ángel Ortiz Ortiz
(Promo. 1998)



Lorenzo Sayago Martínez (Pr. 90), recuerdos desde el albero

Desde que conocimos que el pasado otoño se había cumplido el sueño de su vida, pensamos que compartirlo con tantos compañeros en estas páginas podría ayudar a completar su felicidad. Persona discreta y sencilla, buen compañero y muy amigo de sus amigos, su perfil como antiguo alumno puede parecerse a muchos otros, pero en esta revista buscamos ahondar un poco más en la experiencia personal de quien soñó dormido y despierto, disfrutando de la realidad.

¿Qué supone para ti pisar el albero de una plaza?

En primer lugar, supone respeto. Respeto por ser el escenario donde un hombre se entrega en cuerpo y alma para venerar a ese animal tan bello e incomparable que es el toro. Es un lugar único, ese espacio físico que solo pisan y deben pisar los valientes, los toreros, esos seres privilegiados tocados por la mano de Dios que están dispuestos a crear una obra de arte jugándose su propia vida.

El ruedo de una plaza está cargado de misterio. Desde allí abajo se siente y se ve todo de forma diferente: el toro parece mucho más grande, las pulsaciones se aceleran, el miedo se palpa, el sonido del público es apabullante, hasta la música suena distinta... pero a la vez, pienso que no hay lugar más bello y majestuoso. El albero está cargado de un misticismo y una solemnidad difíciles de explicar.

¿De dónde viene tu afición a este mundo?

Hubo un momento puntual en mi vida que con el paso de los años pasó de ser una simple anécdota a convertirse en algo trascendental: yo tenía siete años y recuerdo perfectamente que cuando terminé de ver la película «Nuevo en esta plaza», protagonizada por el maestro Palomo Linares, le dije a mi madre que quería ser torero. Desde ese mismo instante quedé totalmente prendido y le rogué a mi padre que me llevara con él a los toros la próxima vez que fuera. A partir de ahí, mi infancia transcurrió entre carteles, fotos y revistas de toros.

De la mano de mi padre pisé las plazas de Zafra, Almendralejo, Mérida, Badajoz... y llegué a ver torear a Manolo Vázquez, Curro Romero, Ángel Teruel, Manzanares, Dámaso González, Emilio Muñoz, Yíyo, Luis Reina... que para mí eran autén-

Por **Laura Díez García** (Prom. 94)

Responsable de Comunicación de la
 Asociación de Antiguos Alumnos

ticos ídolos. Mientras otros niños jugaban al fútbol y se sabían de memoria la alineación del Real Madrid, yo toreaba de salón con un capote y una muleta que me regalaron, y con tan solo 8 años me conocía de arriba a abajo el escalafón de matadores, las ganaderías y las plazas.

Yo soñaba con ser torero y hasta trataron de convencer a mis padres para llevarme a América a torear. Era una época en la que estaban de moda aquellos niños toreros, como fueron Juan Pedro Galán o Carmelo. Entonces no existían las facilidades de hoy en día y la única escuela taurina que



había en España era la de Madrid. Recuerdo que hasta me llegaron a anunciar como «El Niño de la Plaza Vieja», en un cartel, en la Feria del Carmen de Villafraanca, en 1983. Aquel día, solo llegué a hacer el paseíllo y, afortunadamente, no llegué a torear; y digo «afortunadamente» porque todo aquello no dejó de ser una auténtica osadía.

En tu vida recordarás momentos muy especiales en la vivencia de esta pasión, pero el vivido el año pasado debe ser uno de los más destacados. ¿Cómo se fraguó?

He tenido la suerte de vivir momentos muy especiales en el mundo del Toro, momentos que no están al alcance de casi nadie, y le doy gracias a Dios por habérmelos regalado. Nunca olvidaré cuando, siendo alumno del Colegio, toreé aquí una becerrita, en lo que entonces se conocía como «Los Campos de Cuarto», ni tampoco podré olvidar cuando, estudiando en Salamanca, me iba de tapia a los tentaderos... también recuerdo con mucho cariño los comienzos de la Peña «El Albe-



ro»..., y tengo muy buenos recuerdos de todos y cada uno de los muchos momentos que viví junto a Miguel Ángel Perera hasta que llegó a convertirse en figura del Toreo... Pero de todo lo vivido hasta la fecha, el momento más destacado y especial ha sido, sin ninguna duda, el festival que toreé el pasado 12 de noviembre en Villafranca. Hacía muchos años que rondaba en mi cabeza la idea de torear un festival; de hecho, incluso, llegué a comentárselo a mi mujer en alguna que otra ocasión y ella me cambiaba de tema diciéndome que estaba loco. Yo nunca había dejado de torear en el campo cada vez que tenía ocasión; últimamente, me encontraba físicamente bastante bien y, como no podía ser de otro modo, Balta se cruzó en el camino. Me lanzó la oferta,

y en esos primeros momentos yo no le di mayor importancia, pero cuando me lo volvió a plantear, en una segunda ocasión, le dije que sí sin pensármelo dos veces. Aquella noche dormí poco y mal, y nada más levantarme, al día siguiente, llamé al maestro Luis Reina. Le dije que lo que le tenía que decir no se lo podía contar por teléfono, que teníamos que vernos, y por la tarde me fui a Almendralejo para hablar con él.

Yo sabía que nadie me podía aconsejar mejor que el maestro; de hecho, pensaba que él me iba a quitar esta idea de la cabeza. Él era quien más me había visto torear en el campo, quien mejor me conocía, y quien me podía hablar con más sinceridad. Para mí, Luis Reina es un amigo de los de verdad, de los que hablan muy claro y

van por derecho. Yo le dije que si no me veía preparado para torear en público que me lo dijera, que no me diera coba, y que si era así, llamaba en esos mismos momentos a Balta para decirle que nos olvidásemos del tema... Pero me dijo todo lo contrario: que tirase pa'lante, que él me ayudaría todo lo que pudiera, y que, al final, me alegraría de todo esto. ¡Y qué razón tenía!

Y hasta llegar a ese festejo y vivirlo como protagonista, ¿cuántos obstáculos te tocó saltar?

Más de uno y de dos, Laura, pero sobre todo, el de la cornada que me tuvo parado más de un mes. Desde que se fraguó la idea del Festival hasta verme haciendo el paseíllo en la plaza pasó algo más de un año, un año que fue muy duro y muy intenso. Fueron muchos días de entrenamiento, con una preparación física muy específica, de mucho toreo de salón, de mucho campo, y sobre todo, de muchísima mentalización. Puedo decir que fueron meses que viví en torero, haciendo vida de torero, y volcado de lleno en todo esto. Tenía muy claro que si había tomado esta decisión era para darle la seriedad y el respeto que se merecían, y era consciente de que esta empresa no iba a ser nada fácil.

Como te decía, en este camino me topé de lleno con un obstáculo que fue muy duro. Todo se pudo ir al traste una tarde de primavera. Fue en un tentadero, con unas vacas muy serias y astifinas que tenían sus años y sus complicaciones. Salí a torear una de ellas y recuerdo perfectamente que en una tanda por el pitón derecho el animal me arrolló y me levantó por los aires. Sentí un escozor por la pierna que jamás olvidaré, y desde ese mismo instante, supe que me habían pegado una cornada. Nada más caer al suelo, me levanté y me fui a por la muleta para seguir torear, pero al momento dos compañeros me sujetaron por detrás. Cuando me miré, me di cuenta de que tenía el pantalón roto y de que sangraba por el muslo.

Salí andando de la placita por mis propios pies, pero al instante alguien me taponó la herida con una toalla blanca. Poco a poco comencé a sentir un dolor fortísimo y me tuvieron que agarrar porque ya no podía mantenerme en pie. Me montaron en un coche y nos fuimos pitando hacia el Centro de Salud más cercano. Tardamos en llegar más de media hora. Aquel dolor era tre-



mendo y la toalla blanca que yo mismo sujetaba contra mi pierna estaba ya roja. Recuerdo que sudaba mucho, que sentía frío y por momentos calor, que la boca se me secaba. Tenía mucha sed, todo se me nublaba, y notaba que me desmayaba, pero intentaba sacar fuerzas para no cerrar los ojos. Aquello fue interminable y en aquellos momentos me venían a la mente mi mujer y mi hijo, y también —y esto no se lo había dicho antes a nadie, pero es la cruda realidad— me acordé de Paquirri.

Me intervinieron de una cornada de 13 centímetros en el muslo derecho con dos trayectorias, y los médicos me dijeron que el pitón me pasó muy cerquita de la femoral: me salvé de milagro. Estuve tres días ingresado en el hospital y veinte días más de baja en casa, y cuando ya estaba prácticamente recuperado me sobrevino una gastroenteritis como consecuencia de todos los antibióticos que me había metido para el cuerpo. Fue horrible, la familia lo pasó mal, y durante esos días me llegué a plantear si merecía la pena todo aquello. Balta me dijo que me olvidara del Festival, que lo primero era la recuperación, y que me tomara todo el tiempo que necesitase para digerirlo; y que si más adelante seguía con la idea de torear, que se buscaría una nueva fecha: la que yo quisiera. Un detallazo por su parte que jamás olvidaré.

En esos días mi mente era un auténtico caos. A veces tenía muy claro que debía dejarlo todo, y que mi mujer y mi hijo no se merecían todo aquello; otras veces pensaba que esta historia no podía terminarla así, postrado en la cama de un hospital, y que el final tenía que ser otro. Todas mis dudas quedaron despejadas un día en el que Maribel me habló y me dijo que era muy consciente de todo lo que aquello significaba para mí, que sabía que era el sueño de mi vida, y me animó diciéndome que no podía tirar por tierra tantos días de entrenamiento, tantos días de esfuerzo, tanta dedicación... cuando terminó de decírmelo, me abrazó a ella emocionado: fue la mejor medicina que me pudieran dar.

A partir de aquel momento, fue un volver a empezar y partir de cero. Lo primero fue la recuperación de la pierna, luego vinieron los paseos, y más tarde volver a correr poco a poco para recuperar ese fondo físico que había perdido totalmente. Ni te imaginas lo que supuso volver a coger un capote y una muleta después de tanto tiempo: pesaban una barbaridad.

Llegado el día,... ¿cómo lo recuerdas, ahora que han pasado unos meses?

Pues imagínate después de todo lo que te he contado... Recuerdo que el novillo no fue fácil pero tuvo su picante y su transmisión; salí dispuesto a darlo todo y, gracias a Dios, pude cortarle las dos orejas. Hubo muletazos en los que me sentí muy a gusto y momentos que nunca olvidaré, como el brindis a mi amigo Antonio Cortés, con quien tanto compartí este sueño desde que éramos niños, o la salida a hombros del Maestro Luis Reina. Esto último no estaba ni en el mejor de mis sueños y fue el final más grande y bonito que jamás hubiera imaginado. En aquellos momentos, no me cambiaba por nadie.

Dinos una frase, un consejo, un mensaje,... algo que quedará para siempre en tu cabeza.

Te podrá parecer un tópico, Laura, pero la conclusión que he sacado de todo esto es que cuando uno desea algo de verdad y pone todo de su parte para lograrlo, cuando uno tiene un sueño y lucha hasta el final por él, esforzándose al máximo por conseguirlo... al final, llega la recompensa y no hay obstáculos que lo impidan. Me he acordado mucho del maestro Joselito, de cuando los alumnos de la escuela taurina le preguntaron qué era lo que se necesitaba para ser torero. Él respondió que para ser torero solo hacía falta una cosa: querer serlo.

En el ruedo hay un tú a tú que no todo el mundo comprende. ¿Podrías intentar darle forma con palabras?

Lo que acontece en el ruedo de una plaza de toros es un ritual único e incomparable, de una verdad atroz como la vida misma donde no hay guiones escritos. Es el arte de las artes, donde el torero está dispuesto a dar su propia vida para expresarse y culminar su obra. Aquí se muere de verdad y se triunfa de verdad. Esto... o se siente, o no se siente, y si no se siente es imposible de comprender. El sordo siempre creerá que los que bailan están locos.

Torear es mucho más que dar pases a un toro, torear es una necesidad espiritual, un estado del alma, algo imposible de explicar y que solo aquellos que lo han podido sentir lo pueden comprender. Nadie torea por dinero, ni por fama... de hecho, ahí está lo que yo hice y no me he comprado ningún cortijo. La felicidad que yo sentí en esa plaza vale más que todo el dinero y la fama del mundo, y mil veces que naciera mil veces que volvería a hacerlo.

El conflicto de quienes apoyan y denostan este oficio, esta dedicación, esta llamada «Fiesta nacional» se ha recrudecido en los últimos tiempos. Como arte y parte, podríamos decir, ¿es difícil ponerse en el lugar del otro?

La Fiesta de los Toros siempre ha tenido detractores, no es nada nuevo, y ahí está la Historia para corroborar lo que digo. Si es verdad que ahora hay un recrudecimiento mayor que viene motivado en gran medida por el hecho de que el hombre ha abandonado casi por completo las zonas rurales. Se ha dejado de tener ese contacto directo y real con la Naturaleza, ese día a día que nos hacía más humanos y más cono-



cedores del campo y de los animales, ese día a día que nos hacía ver con total naturalidad la caza, la pesca, el despellejo de una liebre, o la matanza de un guarro. Hoy en día, la inmensa mayoría de la gente vive en las grandes ciudades, alejada por completo de la Naturaleza, y cuando va de visita al campo me recuerdan a ese chino que visita Sevilla montado en un autobús turístico. Es muy triste que no se sepa distinguir una encina de un olivo, y más triste aún que todo esto se pretenda vender como progreso y evolución.

Se ha llegado al extremo de humanizar a los animales de forma disparatada, pretendiendo imponer una moral única en la que unos pocos pretenden establecer qué está bien y qué no está bien, qué es maltrato animal y qué no es maltrato animal. A mí me puede parecer maltrato animal castrar un perro y encerrarlo en un piso de 90 metros cuadrados, y no por ello pretendo decirle a nadie qué es lo que tiene que hacer con su mascota, pero que no me venga ninguno de esos a llamarme «asesino» o a decirme a mí qué es lo que tengo o no tengo que hacer. Todo esto hace que se tenga un desconocimiento total de lo que es la crianza del toro bravo y, por consiguiente, de todo lo que rodea a la Tauromaquia. Actualmente, existen muchos intereses económicos detrás de todo esto y el Toreo se ha convertido en uno de los principales puntos de mira. Es una cuestión de respeto y nada más.

Hoy, hay un antiguo alumno que podemos presentar como referente en este ámbito profesional, Miguel Ángel Perera, a quien te une una gran amistad, además de ese respeto y admiración que levanta. ¿Cómo ha vivido su participación en las celebraciones del 125 Aniversario de su Colegio?

Miguel Ángel Perera... ¡Buuuuf!.. Fui su mozo de espadas, su persona de confianza, no nos separábamos prácticamente para nada... toreábamos de salón juntos, nos pasábamos horas y horas hablando de toros, viendo vídeos, leyendo revistas..., lo llevaba al campo, a los tentaderos, a los toros, a la escuela taurina... no conocí a nadie con más afición que aquel chaval. Todo aquello fue muy bonito y lo vivimos muy intensamente. Jamás olvidaré su primer apoderamiento y las durísimas pruebas a las que fue sometido hasta llegar a debutar con picadores en San Sebastián; tampoco podré olvidar su primer bautismo de sangre en Arnedo que le pudo costar la misma vida, su apoteósico triunfo de novillero en Madrid, el día de su alternativa en Badajoz, su primer cambio de apoderado... todo aquello lo viví pegado a él como una lapa y por eso, conociéndolo como lo conocía, estaba tan convencido de que algún día sería un figurón del Toreo. En aquellos años, nadie o casi nadie creía en nosotros y ahora, ya ves... pero como siempre digo: «lo bonito de Perera lo viví yo, y eso nadie me lo quita».

Me consta que Miguel Ángel ha vivido este 125 Aniversario con muchísima ilusión; él tiene un grato recuerdo de cuando estudió aquí, y el Colegio constituye un pilar esencial en su vida. Rara es la vez que cuando nos juntamos no hablamos del Colegio.

Por último, ¿habrá una nueva oportunidad de verte en faena o prefieres quedarte con el sabor que dejó la experiencia vivida hace unos meses en tu propia tierra?

A veces pienso que me han quedado cosas por decir, pero creo que eso les pasa a todos los toreros cuando dejan de torear, que esa faena soñada siempre queda por hacer. Pero no, prefiero quedarme con ese sabor de boca y con ese recuerdo... aunque nunca se sabe.

Juan Roco (Pr. 74), deporte agricultura y solidaridad

Por **Laura Díez García** (Prom. 94)

Responsable de Comunicación de la Asociación de Antiguos Alumnos

Gran donante de Extremadura, con más de un centenar de donaciones de sangre en la actualidad, Juan Roco (Pr. 74), explica que este espíritu solidario se le activó desde bien joven, en el año 1980, y que sigue en la actualidad. De las cinco o seis donaciones al año, en la década de los 80, a las tres anuales que son permitidas ahora, con sus correspondientes análisis, Juan ha visto la evolución de técnicas, lugares de extracción e incluso actividad alrededor de los donantes extremeños, y es que estos casi cuarenta años dan para mucho.

Sus recuerdos del Colegio se centran en gran parte en el mundo del deporte. No había jugado jamás al fútbol cuando entró en PREPA y por eso nadie quería jugar con él, recuerda. Pero en vacaciones entrenaba solo y poco a poco se hizo un



Juan Roco y su familia.



huevo en el equipo como titular e, incluso, viajó a Madrid para representar al Colegio en competición.

Natural de Villafranca de los Barros, Juan Roco recuerda que, en su época de estudiante, en el Colegio, «tenía que ser mediopensionista, entrábamos a las ocho de la mañana y salíamos a las ocho de la tarde, incluso teníamos clases de lunes a sábado por la tarde. Y el domingo volvíamos uniformados al Colegio para asistir a misa». Curiosidades de una época que quedará para el recuerdo en quienes lo vivieron y que les ayuda a comparar los tiempos actuales con los de antes.

Dedicado a tareas agrícolas por tradición familiar y por decisión propia, su vocación de servicio le ha llevado también a desempeñar tareas de representación de dicho sector en el Centro Local de Jóvenes Agricultores. Ahí llegó cuando dejó el deporte, porque después de salir del Colegio siguió ligado al deporte colegial en el equipo de balonmano de los antiguos alumnos jesuitas de Villafranca, que dejó grandes resultados en sus competiciones. Recuerda que, «al ser portero, el Colegio me facilitaba el chándal, algo extraordinario para esos tiempos».

Desde finales de los 80 ha desempeñado cargos de responsabilidad

en Jóvenes Agricultores, en su mayoría como presidente de la organización en Villafranca. Gran conocedor del sector sindical agrario, recuerda buenos y malos momentos en esta trayectoria de trabajo en el mundo agrícola porque han sido años de muchas vicisitudes, tanto a nivel nacional como regional.

Siguiendo el espíritu aprendido en el Colegio, su dedicación a otras obras de la Iglesia le deja como Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de Villafranca, de la que es cofrade desde sus inicios, a la que dedica mucha parte de su vida y en la que ha involucrado a toda su familia.

Lo encontramos de nuevo en el Colegio, al que ha estado ligado como padre de alumnos en una segunda etapa, y al que regresa en esta ocasión por el reencuentro de su promoción de antiguos alumnos: la del 74 que nos narra, por cierto, en estas páginas, su experiencia, en este año especial para ellos.



Remolque con laterales abatibles, Serie-E



Remolque agrícola bañera, Serie-E

Remolque plataforma de 3 ejes



Remolque agrícola bañera de 3 ejes



Remolque mezclador



Llevamos el campo a remolque



Remolque agrícola bañera cónica disponible en 1 - 2 - 3 ejes, tándem, tridem



Remolque transportador de pienso a granel, tándem, opcionalmente equipamiento hidráulico



P.I. Los Varales - C/ Acero, 1. E-06220
Tel. +34 924 526 264 - Fax +34 924 526 256
Villafranca de los Barros. Badajoz. Spain
matiba@telefonica.net
www.matiba.es

Remolque agrícola basculante con laterales abatibles, tridem



Remolque esparcidor disponibles en 1 eje, tándem y tridem



Cisterna de purines disponibles en 1 eje y tándem



Fútbol Sección Madrid AA. AA.

Hoy hace 7 años (tenía 27 años) que en un partido del Día del Antiguo Alumno en el Colegio que jugábamos los integrantes de la Promoción que ese año hacían las Bodas de Plata y nosotros las de Bronce, me comentó la posibilidad de realizar un equipo de antiguos alumnos de fútbol 7 en Madrid y que necesitaban gente para apuntarnos a una liga; yo, encantado ante la posibilidad de jugar a futbol en Madrid, con gente del Colegio, recién empezando a trabajar. Esa persona que me comentó todo esto fue Ricardo Martínez Galán.

Por **José Ruiz-Garmendia Muñoz**
 Prom. 1992

El camino desde que comenzó el equipo es largo y duro por muchas cuestiones, sobre todo, por regularidad, y que en algún momento, como cualquier jugador o capitán, te preguntas si es necesario, si te compensa, etc... las preguntas que nos hacemos todos en muchos momentos de la vida que no salen las cosas como uno quiere o pensaba, pero como mi madre siempre me ha dicho y no parará de decírmelo... «El que aguanta GANA», y así fue, se aguantó y GANAMOS.



Hoy y ahora, y después de 7 años de un largo camino recorrido junto a este equipo, puedo decir que soy capitán y me siento orgulloso cada día de que seamos todo el conjunto que engloba a este equipo, seña de identidad del Colegio en Madrid.

Un conjunto que sirve de referencia a jóvenes que vienen a estudiar por primera vez a Madrid, o que están cursando sus estudios de Master y Universidad, empezando a trabajar o les trasladan a Madrid puntualmente, seamos su entrada, ayuda o referencia en una ciudad que es un gigante.



GANAR es una palabra muy completa, y en este equipo más, porque ya no es solo ganar en fútbol en la Liga; son los jueves, son los tercer tiempo, previas y crónicas, es el grupo, son los problemas de cada uno, es el Colegio, nuestra historia en él, un largo etcétera que hace que GANAR sea un paso más a seguir una trayectoria buena y de aprendizaje cada semana, mantener una red de contactos segura y que te permite aspirar a todo, plantear y ejecutar encuentros de otro ámbito, como encuentros profesionales (Networkings) o charlas y cenas entre varias promociones para ver posibles proyectos a realizar.

Todo aquel que ha pasado por el equipo de Madrid lo recuerda, y eso es importante y bonito; por el camino han pasado bastantes personas del Colegio que nos han echado una mano en todo; siempre han aportado algo y han visto lo que es esto, y que alguno lo ha tenido que dejar por cuestiones de fuerza mayor y les ha "fastidiado" el tener que dejarlo.

El equipo en la temporada 7 se encuentra en la mejor situación de su historia, con un compromiso de grupo y una gestión por parte de las vacas sagradas y El Capi que es difícil verlo en el ámbito profesional del deporte y eso llama al éxito en todo; esta temporada hemos sido campeones de la liga previa de segunda división y en primera hemos competido con los rivales más fuertes y les hemos puesto las cosas muy difíciles, acabando compitiendo en la maratón y la liga de verano, haciendo un papel muy bueno de un equipo que empieza a no tener techo.

El fútbol es el motor del deporte español y, con esto, el Colegio siempre se ha identificado con este deporte ya que



reúne los valores necesarios para competir, valorar, divertirse, esforzarte y superarte en el día a día de tu vida.

Ni qué decir tiene que todo aquel que quiera tiene cabida en este proyecto, en conocernos, en sentirse parte de él, en apoyarnos, y en animarnos.

Una vez le dije a Ricardo que ganaríamos la liga con este equipo y este nombre, y ya sabe él cómo me tomo las cosas.

Es un orgullo ser parte de esto; los jueves son diferentes, ¡¡¡Fuerza y Honor!!!

Un abrazo,
El Capi.



Baloncesto: Una temporada con sabor agridulce

Por **Carlos Burrel**
Entrenador

Aún con la resaca del título obtenido la pasada temporada, el equipo de los Antiguos Alumnos afrontábamos con mucha ilusión el nuevo curso baloncestístico. Tras un verano de muchas llamadas telefónicas, y gracias al esfuerzo y compromiso de nuestros jugadores, conseguimos mantener el núcleo duro de la plantilla campeona. A éste se sumaron refuerzos de mucha calidad, como Antonio Izquierdo, David Díaz o Carlos Vaquero. Nuestro objetivo, ¿cómo no?, era volver a disputar la final y tratar de lograr un doblete histórico en el Trofeo Diputación.

A finales de octubre comenzamos la competición y, como viene siendo habitual en los últimos años, presentamos un equipo muy mermado por motivos laborales y académicos. Las primeras jornadas fueron muy duras y encadenamos tres derrotas consecutivas frente a los equipos que, más tarde, nos acompañarían en los cruces

por el título. Pese al mal comienzo, la plantilla no perdió la ilusión en ningún momento, a sabiendas de que los buenos resultados llegarían. En la cuarta jornada, nuestra suerte cambió y logramos un agónico triunfo en la prórroga, frente al Baloncesto Tierra de Barros, en Almendralejo. Esta victoria supuso el comienzo de una racha de cinco resultados favorables consecutivos, cortados por una sufrida derrota en la siempre difícil cancha de Oliva. Pese al tropiezo, logramos acabar la temporada con tres triunfos más y unas sensaciones muy positivas para los cruces por el título a pesar de clasificarnos en cuarto lugar. Nuestro gran error en la liga regular fue no conseguir una victoria frente a Oliva, que nos hubiese aupado a la segunda posición de la clasificación.

Bien entrado marzo, nos enfrentamos al primer clasificado del grupo norte, el Lusitania de Mérida. El primer partido se disputó en tierras emeritenses y, pese a un gran partido de nuestro equipo, no conseguimos la victoria frente a

un equipo maduro, serio y que practicaba un gran baloncesto. Sin ninguna duda, la sensación fue que esta eliminatoria era una final anticipada del torneo.

El segundo encuentro lo disputamos en el Pabellón Municipal de Villafranca de los Barros. Para nosotros suponía una auténtica final, ya que una derrota supondría el fin de la temporada. El encuentro volvió a ser muy disputado y hubo momentos en que lo tuvimos en las manos, pero los nervios y el no saber gestionar la ansiedad por la eliminación, nos hizo perder en los últimos instantes del encuentro. Aún con la derrota, el ambiente en el pabellón fue precioso ya que nuestra afición nos animó hasta el último instante e, incluso, el equipo rival nos ovacionó al finalizar el encuentro.

Como bien decía, la temporada nos ha dejado un sabor agridulce por no poder llegar más lejos y caer, a las primeras de cambio, frente al que, a la postre, sería el equipo campeón.



Partido benéfico, entre una selección del C.B. Villafranca y AA.AA. San José contra el U.B.A. Almendralejo, a favor de una familia de Villafranca cuya hija padece una enfermedad rara.



Fachada Aniversario.

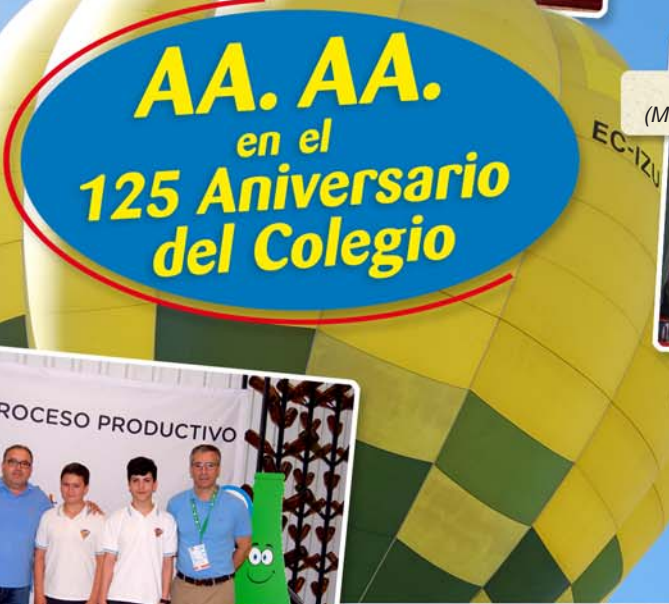


Entrega al Colegio de la Medalla de Extremadura.

Inauguración de los actos del 125 Aniversario.



Encuentro Cultural 125 Aniversario.



Orfeón Cacereño (Medalla de Extremadura).



Convenio BA Vidrio.



Programa de Radio. Cadena COPE.

Educavita.



Beca P. Arrupe 2018.

Beca de Excelencia Padre Arrupe 2018, Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio San José de Villafranca de los Barros



Acto Solidario
 2º Trimestre.



Despedida de
 Bachillerato.



Festejo taurino
 125 Aniversario.



Eucaristía
 Torneo Ibérico.

Promoción
 2018.



Torneo Ibérico
 Deportivo.



Presentación del libro «125.
 Historia del Colegio San José
 de Villafraanca II (1993-2018)».

Visita del P. General
 de la Compañía de
 Jesús, a España.



Clausura
 125 Aniversario.



Fernández-Chiralt, Antiguo
 Alumno de Estremoz, en la
 presentación del libro
 del 125 Aniversario.

VILAFRANCA

Nueva Milenia



IUSTUS AC



AA.AA
Colegio *Jesuitas*
San José
Villafranca de los Barros
FUNDADO EN 1893

FIDELIS